

Monteagudo: relevo a la vista del jefe de la Policía de Madrid

Se busca un directivo veterano y con formación internacional para implantar el modelo de Londres y París. Según el equipo de Botella, él sigue en el cargo

Javier Hernández

Pasada la tragedia del Madrid Arena, la posterior comisión municipal de investigación e incluso su declaración como imputado en el caso que instruye el juez Eduardo López-Palop, parece que las horas de Emilio Monteagudo al frente de la Policía de Madrid están contadas. La propia Ana Botella tiene en su despacho el perfil de su sustituto: un hombre con una dilatada experiencia en los Cuerpos de Seguridad del Estado, formación internacional en Seguridad, dominio de idiomas y que sea capaz de darle un nuevo impulso a la estructura y a una plantilla que ronda los 6.500 agentes.

A Monteagudo, que es oficial de Policía desde noviembre de 1983 y lleva dirigiendo el Cuerpo desde diciembre de 2007, le ha pasado factura su gestión aquella noche en ese recinto de la Casa de Campo —no se cumplió ningún punto del dispositivo operativo para ese tipo de eventos—, la conflictividad interna sobre todo con las horas extra —algo atenuada después del acuerdo con los sindicatos y tras reforzar los turnos, especialmente los fines de semana— en el seno de la Policía y la necesidad, explican a LA GACETA fuentes policiales, de ir hacia un modelo más moderno y cosmopolita, como ya funciona en dos de las grandes



DOS VECES IMPUTADO. Monteagudo también fue a declarar por un juicio contra un ex agente de Madrid. / EFE

ciudades europeas: París y Londres. Siguiendo esos ejemplos —como ya ocurre en la City— se crearían unidades específicas (Turismo, Violencia de Género o Medio Ambiente). Especialmente importante es la primera, habida cuenta de que la capital es un gran polo de atracción de turistas.

El propio Monteagudo —que probablemente el miércoles vivió

como responsable policial su última junta local en la Delegación del Gobierno para hacer balance anual de la Seguridad— conoce los planes del equipo de la regidora (fuentes de su gabinete confirmaron ayer a LA GACETA que Monteagudo continúa al frente de su puesto), que se llevan gestando desde hace unas semanas. Por ejemplo, en el futuro organigrama,

lo que más llama la atención es que Asuntos Internos podría escapar del control directo del nuevo inspector jefe (Monteagudo ejerce un control absoluto sobre este departamento) para quedar justo por debajo del edil de Seguridad, Enrique Núñez, que es quien lleva de primera mano ese relevo, el de Monteagudo, puesto tan entredicho después del Madrid

Arena. También parece improbable que el futuro máximo responsable de la Policía de la capital se quede con Óskar de Santos, al que Monteagudo siempre le ha mantenido como su sucesor —también Gerardo del Rey es de su equipo—, el *delfín* en el que el todavía inspector jefe confiaría la seguridad de una ciudad tan complicada como la capital de España.

Viñals hijo sigue sin declarar

La declaración del doctor Carlos Viñals, imputado en el caso Madrid Arena como uno de los responsables de la asistencia médica en el recinto, ha vuelto a ser aplazada, esta vez, por una lumbalgia. Viñals, que tenía que declarar el pasado lunes ante el juez Eduardo López-Palop, es funcionario municipal pero trabajó la noche del 1 de noviembre en el Arena para apoyar a su padre, el doctor Simón Viñals. El Ayuntamiento de Madrid le abrió un procedimiento de información reservada el pasado 23 de noviembre por presunta incompatibilidad que responde, según el Consistorio, al desempeño de actividades ajenas al empleo público. Ahora, el Ayuntamiento tendrá que esperar nuevamente a su declaración para determinar si, como funcionario municipal, procede a expedientarlo o no, según explicaron ayer fuentes municipales.